



Prof. Lic. Tamara Deikoun

—También en LIMACLARA—

Editora Asociada

VIVENCIAS RUSAS —1—

-En colaboración con Raúl Silverio López Ortego-

VIVENCIAS RUSAS —1—

De Sótanos y Cocheras

Una de las particularidades de las viviendas en Rusia, igualmente sucede en muchos países europeos y nórdicos, es dispensar no sólo de cocheras sino también de sótanos. Sobre todo en ciudades del interior; cuando allí se venden departamentos pertenecientes a edificios, condominios, etc, no solamente se ofrecen cocheras en ventas sino sótanos y los que quedan situados en medio de los parques que rodean a dicho edificio; ubicados generalmente bajo las superficies que albergan parques con juegos y esparcimientos para niños.

En dichos sótanos, ya tradición milenaria en aquellas tierras, las familias guardan verduras y frutas procesadas y envasadas, y las que deberán cubrir buena cuota alimentaria, hasta la próxima cosecha.

En las mentes rusas no se concibe que una familia no produzca, aunque sea en macetas, jardines y patios, verduras y frutas para su sustento. No vaya a creerse que únicamente familias de no muchos recursos lo hacen; en ninguna manera, hasta las familias más encumbradas lo realizan, inclusive profesores y catedráticos cuando salen de sus labores diarias van a trabajar sus pequeñas parcelas de tierra. De igual suerte las familias se ayudan entre sí. Tengo una hermana, Ludmila, quien es catedrática de una Universidad en Tomsk, en el corazón mismo de Siberia, mi tierra natal; allí, cuando ella termina el período de clases, viaja tres días con sus noches en el modernísimo tren siberiano hasta las costas del Mar Negro, donde viven mi madre Antoñina y mi hermana Valentina, y ahí realizan cosechas de verduras y frutas; ellas dispensan de hectárea y media de tierra, aproximadamente, que labra mi cuñado Alejandro con su tractor. Alex desempeña labores profesionales en una gran Central Nucleoeléctrica lejos de allí, donde trabaja veinte días corridos y 'descansa' diez en su casa ... arriba de su tractor; arando y preparando la tierra que luego dará sus preciosos frutos.

Cuando llega el verano toda la familia trabaja cosechando y procesando por varias semanas; luego y al final, se reparte entre todos la producción y cada uno marcha a sus hogares con la preciosa carga. Me emociona recordar tantos esfuerzos compartidos, tantos momentos disfrutados con ellos. Percibo a la distancia, y a los tiempos de la vida, que todo ello lleva a fortalecer los vínculos familiares y torna más sólidos los sentimientos y las solidaridades, asimismo hace a la superación emocional, material y espiritual de cada integrante de la familia.



—LIMACLARA EDICIONES—
www.limaclara-ediciones.com;
ediciones.limaclara@gmail.com

Ruta 9 Panamericana Km 102,700 –CP 2806-LIMA- BUENOS AIRES - ARGENTINA

**-Los textos de LIMACLARA EDICIONES pueden ser replicados
en todo medio que desee hacerlo. Descarga libre:
desde www.limaclara-ediciones.com**

